



# Con la incertidumbre en la **MOCHILA**

RUBÉN CRUZ

**L**a vuelta al cole es segura. Es evidente que el riesgo cero en la epidemia no existe, pero hay otro riesgo que debemos evitar: la exclusión social por no volver al colegio. Hemos trabajado con la comunidad educativa para que el regreso a las aulas se haga

con todas las garantías”. Con estas palabras se expresaba el presidente del Gobierno, **Pedro Sánchez**, en su perfil de Twitter sobre la “re-vuelta” a las aulas en el septiembre más extraño.

Volver, sí, pero con seguridad. Esta es la máxima de toda la comunidad educativa. Por

eso, el pasado 27 de agosto, la última reunión entre las comunidades autónomas y el Gobierno trató de actualizar el plan para un inicio de curso presencial ya divulgado en junio, dejando 23 medidas y cinco recomendaciones, entre las que destacan la obligatoriedad de



¿Es seguro volver a las aulas? Este mes de septiembre, un total de 10,5 millones de alumnos, entre Infantil y Universidad, regresarán a su hábitat natural, pero no a la normalidad, puesto que lo harán con mascarillas y guardando distancia de seguridad. La comunidad educativa católica, de la que depende casi el 20% del alumnado español, mira con optimismo el nuevo curso, aunque pide prudencia.

la mascarillas a los mayores de 6 años o el nombramiento de un agente COVID en cada centro. Junto a la ministra de Educación y Formación Profesional, **Isabel Celaá**, estuvieron ante los consejeros de Sanidad y Educación autonómicos el ministro de Sanidad, **Salvador Illa**, y la ministra de Política Territorial y Función Pública, **Carolina Darias**.

La titular de la cartera de Educación además compareció el 31 de agosto en la Comisión de Educación del Congreso de los Diputados para exponer el protocolo >>



A la izda., desinfectan un centro en Murcia. Arriba, una guardería de Madrid

» que “garantiza la seguridad de las personas y la continuidad de los aprendizajes”.

En la Conferencia Sectorial del pasado 11 de junio se adoptó prácticamente por unanimidad (con la excepción de Madrid y el País Vasco) un documento de 14 puntos que recogía acuerdos educativos presentados por el Ministerio y que sentaba las bases comunes de la organización del curso escolar 2020-21 en todo el país. Entre estos puntos, figuraba que el inicio se realizaría en las fechas habituales de septiembre, la actividad lectiva presencial como principio general, la continuidad de los servicios de comedor y de transporte escolar, y reducir los efectos de la brecha digital, entre otros.

Por su parte, también se facilitó a las Comunidades una *Guía de prevención, higiene y promoción de la salud frente al COVID-19* para centros educativos en el curso 2020-21, elaborada junto al Ministerio de Sanidad, para que cada autonomía elaborara su propio plan. Entre sus principios básicos están la limitación de los contactos, el mantenimiento de una distancia de seguridad de 1,5 metros o la creación de grupos esta-

bles de convivencia, la higiene de manos y la ventilación frecuente.

La Universidad también vuelve, y lo hace con medidas muy similares a las acordadas por el Ministerio de Educación. Así lo dio a conocer el 1 de septiembre la comisión delegada de la Conferencia General de Política Universitaria, con presencia de todas las comunidades autónomas, que presentó los últimos ajustes en los protocolos que se deben implementar en las universidades este inicio de curso con la actualización del documento marco de recomendaciones sanitarias y educativas elaborado en junio por Universidades y Sanidad.

### Vuelta a la rutina

Un total de 10,5 millones de alumnos, desde Infantil a la Universidad, regresarán a lo largo del mes a ver a sus profesores después de seis meses sin presencialidad en los centros docentes. Entre ellos, casi dos millones lo harán en colegios y universidades católicas. ¿Cómo afrontan el regreso desde los centros católicos? **José María Alvira**, secretario general de Escuelas Católicas hasta el pasado 1 de septiembre, considera

2.586  
colegios  
católicos

1.521.196  
alumnos en  
estos centros

130.448  
trabajadores  
en colegios  
católicos

95,9%  
personal laico

3.303.193  
alumnos  
inscritos en  
Religión

que las medidas acordadas por Sanidad y Educación son “razonables”. Y lo explica: “Nos parece bien que se vuelva a clase de forma presencial. Creemos que los niños y jóvenes lo necesitan, pero deben guardarse las medidas sanitarias. Lo mejor es volver, pero si las condiciones nos dicen que hay que ir para atrás, retrocedemos. La educación en edades más tempranas debe ser presencial, si hay que recurrir a la tele docencia, al menos los colegios están ahora más preparados. En marzo se improvisó y ahora se haría mejor”. Por eso, opta por enviar un mensaje de tranquilidad a las familias y a la comunidad educativa, porque “los colegios ya están preparados y harán todo lo posible para cumplir las medidas sanitarias. Evidentemente, algunos están todavía inquietos buscando solucionar los últimos problemas, pero todos están tratando de hacerlo lo mejor posible”.

El religioso marianista, que ha prestado servicio durante los últimos ocho años a todos los centros concertados, ve vital que tanto el Ministerio de Educación como las 17 consejerías de Educación “escuchen a todos los sectores educativos:



A la izqda., recuperaciones de septiembre. Sobre estas líneas, los niños estrenan las medidas de seguridad

a la escuela pública, a la concertada y, en particular, a la católica. Que miren y valoren el esfuerzo que se ha hecho en los meses pasados y el que se continúa haciendo, que se cuente con nosotros y en todos los sentidos: escuchar nuestra opinión y apoyar económicamente cuando haga falta". En su opinión, "todos los agentes involucrados en la educación debemos enfrentar la situación de forma positiva, esforzándonos para alcanzar la mayor normalidad posible siendo prudentes". "Todos tenemos que aportar algo para que esto funcione, sobre todo por el bien de los alumnos", remarca.

Para Escuelas Católicas, en términos generales, en el ámbito de la enseñanza reglada no universitaria no ha habido grandes sorpresas y las medidas implantadas para garantizar al máximo una vuelta al colegio segura este mes de septiembre son razonables. No obstante, "resulta necesario concretar los medios y la financiación adicional con que se debe dotar a todos los centros sostenidos con fondos públicos para llevar a la práctica tales medidas", indican. Y añaden: "Los centros edu-

### La 'nueva normalidad' en las aulas

1. Clases presenciales.
2. Comedor activo.
3. Sin clases extraescolares.
4. Un responsable COVID en cada centro.
5. Distancia de 1,5 metros, excepto Infantil y primer ciclo de Primaria que estarán en grupos de convivencia estables.
6. Mascarilla obligatoria desde los 6 años.
7. Adiós a las celebraciones con padres.
8. Limpiarse las manos cinco veces al día.
9. Charlas sobre higiene.
10. Ventanas abiertas.
11. Mayor limpieza de zonas comunes.
12. Transporte escolar con asiento fijo todo el año.
13. Se tomará la temperatura antes de entrar.
14. Nadie con síntomas compatibles podrá acceder.
15. Recomendación de: utilizar espacios al aire libre, gestiones telemáticas con las familias e ir al colegio caminando o en bicicleta.

cativos necesitan ahora más que nunca la colaboración de todas las administraciones y de la sociedad en su conjunto para poner en marcha el curso más seguro posible a pesar de la crisis sanitaria que nos afecta". Para ello, reconocen "imprescindibles" tres requisitos: coordinación entre Gobierno y comunidades autónomas para que sus distintos protocolos se puedan implantar sin dudas ni colisiones, confianza, comprensión y apoyo social y administrativo en un momento



de gran esfuerzo para todos los maestros, educadores y equipos directivos que están en primera línea, y agilidad en la dotación económica adicional que se necesita para poner en marcha muchas de las medidas aprobadas.

La misma serenidad que Escuelas Católicas transmite José María Errasti, director general de Salesianos Loyola (Aranjuez), que cuenta con alumnos desde Infantil a Formación Profesional. Tras la primera reunión con el profe- >>

## A FONDO RE-VUELTA AL COLE

» sorado y la presentación del plan de contingencia, conversa con *Vida Nueva*. “Mi idea ha sido animarles, porque si antes nuestra palabra era ‘incertidumbre’ ahora la palabra clave es ‘responsabilidad’. En nuestras manos están cientos de chavales y debemos afrontar este momento con positivismo. Si yo lo afronto con energía podré trasladárselo a ellos, y es nuestro deber sacar lo mejor de los chavales. Ahora toca cuidar y cuidarnos”, explica. No obstante, la buena disposición no significa falta de realismo, porque es consciente de que todavía faltan temas que perfilar. A la Consejería de Educación de Madrid le reclama “acompañamiento y apoyo con personal, como se ha prometido”.

Los alumnos, sobre todo los más mayores, viven este momento expectantes. “Estamos mareados con tanto cambio en las decisiones que se toman sobre la vuelta al cole. El escenario es de mucha incertidumbre. Entendemos que es normal debido a la situación, pero es necesario tomar decisiones más consensuadas con todos los agentes educativos. También existe miedo, porque las autoridades educativas parece que tampoco lo tienen muy claro. Estamos ante un virus desconocido y se van adaptando las cosas, pero no podemos confiar en la improvisación”, indica a **Eduardo Martín Ruano**, presidente de la Juventud Estudiante Católica (JEC).

El joven placentino, que comienza un máster este mismo mes sin muchas certezas, pide a las distintas administraciones que “las decisiones sean reflexionadas, consensuadas y que no se cambie de norma cada día”. Además, “se necesitan recursos espaciales, materiales y humanos para bajar la ratio y poder mantener la distancia”. Por otro lado, pide



que se tenga en cuenta a los alumnos con menos recursos, “pues serán los más perjudicados si tenemos que volver a un escenario de no presencialidad. Tiene que dotarse a estas familias de material de protección”. Asimismo, cree que el agente COVID en cada centro debe ser personal sanitario, “que no se les cargue a los profesores con más tareas, y menos cuando no están preparados para ello”. En su particular lista de peticiones, exige que se cuente con la voz de los alumnos. “Nuestra sensación es que no contamos, no se nos pregunta. Y es vital sentarse a trabajar con las asociaciones de estudiantes para salir juntos de una situación complicada para todos”.

### Los padres, con miedo

Desde la perspectiva de las familias, **Pedro José Caballero**, presidente de la Confederación Católica de Padres de Familia y padres de Alumnos (CONCAPA), admite vivir con “mucho incertidumbre” este comienzo de curso. “A día de hoy, pese a los anuncios y los protocolos que empezamos a ver poco a poco, las familias seguimos sin saber si se cumplen dentro de los centros educativos las medidas sanitarias necesarias para incorporarnos con cierta normalidad y con seguridad”, explica a esta revista. “Desde

**429**  
centros de  
educación  
especial son  
católicos

**23,3%**  
de alumnos  
con  
necesidades  
especiales  
estudian  
en la  
concertada

**15**  
universidades  
vinculadas  
con la Iglesia

**331**  
colegios  
diocesanos

hace semanas, venimos pidiendo que se cree un Observatorio de Vigilancia de Implantación de Medidas COVID en los centros y no sabemos quién va a vigilar los protocolos que cada centro ha puesto a punto para que no se queden en papel y se desarrollen. Los padres necesitamos saber que los centros son sitios seguros para que los niños se incorporen a las aulas”, continúa.

Para Caballero, uno de los principales problemas es que no se está contando con las familias. “Los padres hemos estado al margen de la gran mayoría de los protocolos, exceptuando algunas comunidades autónomas que, pese a no contar con los padres, al menos nos lo han notificado, pero en la mayoría de casos nos estamos enterando por los medios de comunicación cómo va a ser nuestra nueva realidad”, señala, dejando claro que desde CONCAPA apuestan por “la vuelta presencial, ahora, siempre que por delante estén las medidas necesarias para que haya la máxima seguridad, teniendo en cuenta que el riesgo cero no existe. Si las medidas no se garantizan, no se vigilan y no se controlan, nosotros no podremos animar a las familias a que lleven a sus hijos al colegio. Y lo diremos muy alto”.